

Las bondades de los clústeres financieros: una aproximación al caso de Bogotá

- Pese a las notables mejoras en la competitividad del sistema financiero colombiano en los últimos años, el país aún cuenta con un nivel subóptimo de profundización financiera, un hecho que limita su potencial de desarrollo. Si bien la profundización se ha incrementado en los últimos años, alcanzando hoy el 46% del PIB, distintos estimativos sugieren que el nivel óptimo para la economía colombiana bordea el 58%-60%, una situación que evidencia una irrigación de financiamiento inferior a la necesaria para maximizar los niveles de crecimiento de la economía colombiana.

- En 2017 surge la Iniciativa Clúster de Servicios Financieros de Bogotá, la cual agrupa a un centenar y medio de empresas, gremios, entidades de apoyo, instituciones públicas, la academia y el autorregulador. Su principal objetivo no es otro que convertir a Bogotá, de cara al 2026, en el principal Centro Financiero Internacional de la región Andina, Centro América y el Caribe por medio de la estructuración de una institucionalidad que aborde los pilares que apuntan a resolver los principales retos del ecosistema a nivel local.

- Desde octubre de 2016, con la validación seminal de la iniciativa clúster, se han realizado avances notables. Buscando dar una visión estratégica que focalice esfuerzos, la iniciativa se ha estructurado sobre cinco pilares que responden a sus principales retos: (i) inclusión y educación financiera, (ii) talento humano, (iii) posicionamiento del sector, (iv) innovación y (v) desarrollo normativo. Tras su lanzamiento en mayo de 2017, se ha logrado avanzar en la instalación de su institucionalidad, representada en las distintas mesas sobre los retos que encara el clúster. En particular, en este año se iniciará la ejecución de las iniciativas de cada mesa y se incluirá a Bogotá en la evaluación de desempeño financiero del *Global Financial Centres Index* (GFCI).

- Los desafíos que enfrenta el clúster en cuanto a inclusión y educación financiera, brechas de talento humano, apropiación de la innovación y ajustes normativos son de importancia. No obstante, el sector financiero colombiano se ha configurado como el líder de la competitividad nacional, sabiendo superar con solvencia desafíos históricos como los de riesgo de lavado de activos durante el *boom* del narcotráfico, la multibanca y la apertura, entre otros, lo que permite proyectar un desempeño exitoso del clúster, que redunde en apoyar un mayor desarrollo del sector para apoyar el desarrollo nacional.

12 de marzo de 2018

Director:

Santiago Castro Gómez

ASOBANCARIA:

Santiago Castro Gómez
Presidente

Jonathan Malagón
Vicepresidente Técnico

Germán Montoya
Director Económico

Para suscribirse a Semana
Económica, por favor envíe un
correo electrónico a
semanaeconomica@asobancaria.com

Visite nuestros portales:

www.asobancaria.com
www.yodecidomibanco.com
www.sabermassermas.com

Las bondades de los clústeres financieros: una aproximación al caso de Bogotá

En la última década, el mercado financiero ha liderado en Colombia la adopción de las buenas prácticas competitivas. Se ha podido evidenciar, por medio del Índice Global de Competitividad (IGC), un índice a través del cual el Foro Económico Mundial dimensiona, a lo largo y ancho del mundo, las distintas aristas de la competitividad de las naciones, que en tan solo dos lustros el componente del desarrollo del mercado financiero ha superado positivamente cincuenta posiciones internacionales en su desempeño. Los avances en este frente se han destacado, de lejos, del resto de componentes de la competitividad nacional.

Las mejoras en las evaluaciones internacionales del mercado financiero colombiano se han propiciado principalmente por tres vías: (i) la solidez del sistema bancario, (ii) la regulación del mercado financiero y (iii) los derechos de prestamistas y prestatarios, siendo en este último un referente mundial desde 2015. De manera que, hoy por hoy, a la luz del IGC, las principales fortalezas del sector financiero nacional se podrían resumir en: (i) el marco legal de protección de prestamistas y prestatarios, (ii) la solvencia de las entidades bancarias y (iii) la estabilidad del sistema financiero garantizada por los reguladores, configurándolo como la actividad económica que más aporta en la competitividad nacional.

No obstante, pese a las notables mejoras, el país aún cuenta con un nivel subóptimo de profundización financiera, limitando su potencial de desarrollo. Si bien la profundización financiera se ha incrementado en los últimos años, alcanzando hoy el 46% del PIB, distintos estimativos sugieren que el nivel óptimo para la economía colombiana bordea el 58%-60%, una situación que evidencia una irrigación de financiamiento inferior a la necesaria para maximizar los niveles de crecimiento de la economía colombiana.

En consecuencia, el país requiere continuar robusteciendo su capacidad financiera para reducir las restricciones a la expansión crediticia. Por tanto, resulta más que pertinente el trabajo conjunto de los distintos actores del ecosistema financiero colombiano para, más allá de aumentar los niveles de crédito, propiciar mejoras en las eficiencias operativas, en los niveles de uso y de cobertura del sistema, así como lograr un mayor conocimiento de los productos y servicios por parte de la población.

Con este propósito y gracias a las bondades propias de los clústeres, en 2017 se lanzó la iniciativa Clúster de Servicios Financieros de Bogotá, cuya meta para 2026 es convertir a Bogotá en el principal Centro Financiero Internacional de la región

Editor

Germán Montoya
Director Económico

Participaron en esta edición:

Rogelio Rodríguez Castillo
Wilber Jiménez Hernández
David González Quintero
Daniela Gantiva Parada

16 DE MARZO 2018 | HOTEL JW MARRIOTT BOGOTÁ



9° FORO DE VIVIENDA

**Innovación,
clave del desarrollo**

MÁS INFORMACIÓN

AQUÍ 

Edición 1128

Andina, Centro América y el Caribe, un hecho que redundará en un mayor desarrollo no solo del sector, sino también de la región y el país.

Esta Semana Económica analiza las motivaciones de la estructuración de iniciativas clúster y algunas referencias internacionales en servicios financieros. Expone, en este escenario, la Iniciativa Clúster de Servicios Financieros de Bogotá, la importancia de su propuesta de valor, sus esfuerzos y avances. Aborda, así mismo, algunas reflexiones sobre los principales retos y desafíos en este frente.

Las motivaciones para propiciar iniciativas clúster

En esencia, un clúster consiste en la reunión y aglomeración geográfica estructurada de los distintos actores (públicos, privados, asociativos y educativos) que se relacionan con una cadena productiva de uno o varios sectores. Ahora bien, un clúster puede desarrollarse de manera autónoma y natural, o puede ser impulsado por la suma de actores relevantes en su geografía para el desarrollo y estructuración de una iniciativa *clúster*. Estas iniciativas, que promueven y se soportan en la articulación constante y fluida de especialistas en una materia, propician todo un conjunto de relaciones virtuosas en favor de crecimientos empresariales superiores a los registrados bajo esfuerzos independientes y aislados. A continuación, se esbozan los principales factores que motivan la configuración de iniciativas clúster.

En el corto y mediano plazo, el principal beneficio de la estructuración de una iniciativa clúster se encuentra en la mejora de la competitividad. Los distintos agentes se hacen más productivos al contar de manera cercana con una mayor red de provisión de bienes y servicios especializados para toda la cadena productiva, como aumentos en el volumen de proveedores de materias primas y componentes, maquinaria nueva o de segunda, o el surgimiento de agentes comerciales que venden en mercados distantes ya sean nacionales o externos.

La aglomeración de la contratación de materias primas en una zona determinada genera múltiples beneficios. Por ejemplo, reduce los costos de las transacciones, disminuye al mínimo la necesidad de inventarios, elimina costos de importación, mitiga el riesgo de que los proveedores fijen precios excesivos o no cumplan con los compromisos.

Así mismo, las instituciones públicas y las entidades académicas de la zona de influencia se incorporan en el flujo de las dinámicas productivas, ajustando sus frentes de acción en sintonía con la demanda del clúster.

En esta línea, la generación de información y personal especializado para el sector también se ve propiciada, toda vez que lo anterior no solo aplica a los proveedores de materias primas o servicios transversales, sino que también al talento humano y sus comunicaciones. En consecuencia, lo que inicia como una eficiencia colectiva por vía de la aglomeración geográfica y sectorial, evoluciona mediante la interacción social hacia la configuración de alianzas de sus distintos grupos de interés.

De esta forma, mientras los beneficios de corto y mediano plazo de la implementación de iniciativas clúster son esencialmente de carácter productivo, las principales bondades a largo plazo se asocian con el desarrollo del capital humano. Cuando los distintos tipos de agentes de un ecosistema, año tras año, tienen la capacidad de coordinarse hacia propósitos conjuntos, activan en su zona de influencia un espíritu colaborativo y competitivo.

A su vez, la interacción en el diagnóstico de retos y oportunidades propicia que los emprendedores del ecosistema tengan la posibilidad de ofrecer sus innovaciones en un mercado donde la asociación geográfica maximiza sus posibilidades de éxito. Ahora bien, el nivel de éxito y sostenibilidad de largo plazo de un clúster responde directamente a la capacidad de los agentes para sofisticar y diversificar la cadena productiva del sector.

Por lo tanto, ante el amplio conjunto de beneficios que se generan en el tiempo al estructurarse iniciativas clúster, estas se han configurado para toda suerte de industrias a lo largo y ancho del mundo.

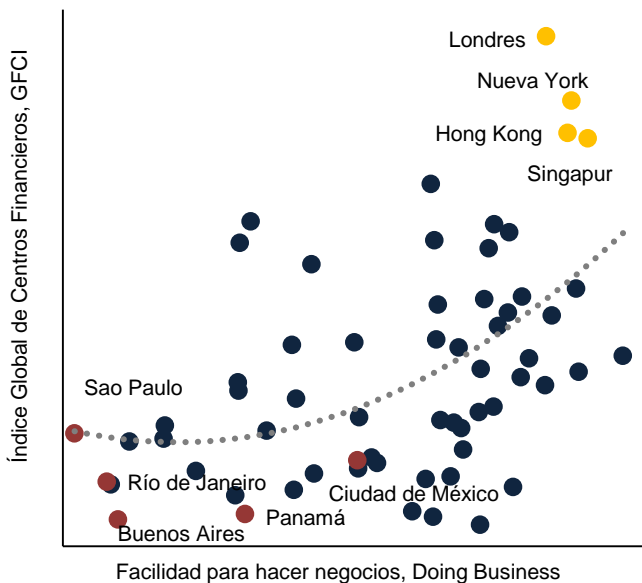
Referencias internacionales de clústeres de servicios financieros

En el caso particular de los clústeres de servicios financieros, más allá de la localización central y las economías de escala, el uso de una moneda común en el área de mercado, la proximidad a los centros de decisión política y administrativa y una cultura similar –bajo la correcta articulación de los sectores públicos, privados y académicos– conllevan a elevar la densidad de los

servicios financieros en su entorno más cercano. Todo ello genera un ambiente propicio para fomentar el mayor crecimiento de las cuotas de mercados internacionales con respecto a las regiones que no cuentan con este tipo de clústeres.

Los niveles de especialización generados por los *clústeres* de servicios financieros es tal que cuentan con su propio indicador de desempeño: el Índice Global de Centros Financieros (GFCI por sus siglas en inglés). Este clasifica a más de noventa centros según su percepción de competitividad evaluando cinco factores: (i) el entorno de los negocios, (ii) el desarrollo del sector financiero, (iii) los factores de infraestructura, (iv) el capital humano y (v) los factores de reconocimiento y prestigio. En este orden de ideas es claro que las bondades de los centros financieros se correlacionan muy positivamente con el desarrollo de los negocios en general sobre toda la economía (Gráfico 1).

Gráfico 1. Correlación entre la calificación de los centros financieros y la facilidad para hacer negocios



Fuente: China Development Institute (2017) y Banco Mundial (2017). Elaboración propia.

A continuación, se presentan las principales características de algunos referentes mundiales y regionales en la configuración de clústeres de servicios financieros:

Londres

Londres encabeza el *ranking* del GFCI, siendo la aglomeración financiera más importante. Este centro financiero mundial ha logrado mantener el liderazgo y la favorabilidad de los ciclos de negocios que son aprovechados por los inversores.

Desde mitad del siglo XX, Londres ha sido uno de los centros financieros más importantes del mundo, pero fue hasta 1986 con el llamado “*Big Bang*” que se convirtió en un centro financiero global. Este acontecimiento, liderado por la primera ministra Margaret Thatcher, implicó la abolición de los límites fijos de las comisiones de las transacciones, el fin de la división de roles entre los que negociaban acciones y los que asesoraban a los inversores y la posibilidad de firmas extranjeras de adquirir agencias corredoras de bolsa.

Las transformaciones también abarcaron el ámbito geográfico. El Banco Central de Inglaterra prefería que todos los bancos estuvieran ubicados cerca para facilitar las reuniones en caso de un evento inesperado. Con el “*Big Bang*”, se configuró un centro financiero en *Canary Wharf*, en donde se concentran grandes bancos de inversión, y uno en “*squire mile*” (llamada la “*City*” de Londres) donde se instalaron bancos, aseguradoras y firmas de abogados.

La liberación de la banca y la conglomeración de las instituciones financieras hicieron de Londres el centro financiero donde actualmente se agrupa cerca de la tercera parte de las transacciones de moneda extranjera, por lo cual tiene alta incidencia en los tipos de cambio mundiales. Además, muchos bancos han reconocido que la proximidad entre las instituciones financieras en “*La City*” permite obtener información en tiempo real sobre las tendencias del mercado, lo que ha sido crucial para su supervivencia en el mismo.

Islas Caimán

El GFCI destaca en el puesto 31 a las Islas Caimán, situadas en el mar Caribe con menos de 60.000 habitantes. Su dependencia con Gran Bretaña permitió que en los años sesenta del siglo XX se promulgara una serie de leyes adoptadas para atraer negocios financieros del exterior, lo que propició su desarrollo como importante centro financiero. Durante los años setenta y ochenta la isla también adoptó los proyectos de liberación y desregulación financiera. Dentro de esta época la tasa anual de crecimiento de los bancos extranjeros se situó en

Edición 1128

el 23% gracias al acelerado desarrollo de los mercados europeos y al estatus por ser dependencia británica.

Su prestigio se debe principalmente a un marco legislativo y regulatorio apropiado para servicios financieros, que incluso se rige bajo estándares internacionales. Además, es destacable el enfoque innovador para desarrollar productos y servicios que se convierten en opciones para mantener inversiones.

La implementación de las distintas reformas en pro del sistema financiero permitió que a finales de 2016 el número de empresas activas (101.430 empresas) superara en cerca del 60% su número de habitantes y fuera la mayor cifra de toda su historia. Cabe destacar que no solo predomina la inversión directa, el país también es atractivo para la inversión en portafolio, la cual ha presentado una marcada tendencia al alza desde el siglo XXI.

Ciudad de Panamá

La capital de Panamá ocupa el puesto 88 en el *ranking* del Índice, siendo uno de los centros financieros más importantes de la región desde que su canal se convirtió en un medio esencial para el comercio marítimo internacional. Fue establecido en 1970 y se ha caracterizado por su fortaleza para la creación de compañías y ambiente para los negocios. Dada la tendencia internacional por combatir el delito financiero, el país ha optado por fortalecer sus marcos regulatorios y de supervisión bajo las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional.

La sólida red bancaria, junto con el aumento de la cooperación, no solo entre las instituciones financieras dentro del país sino también con la comunidad internacional, le ha permitido acumular activos que equivalen a 2,3 veces su PIB, lo cual contrasta con el caso colombiano, donde este valor hasta noviembre de 2017 fue de 0,7 veces el PIB. Los esfuerzos realizados por consolidarse como centro financiero le permitieron en marzo de 2013 entrar a ser calificada en el GFCl, lo cual implica un posicionamiento y reconocimiento como uno de los principales complejos financieros de Latinoamérica, que actualmente aloja a más de 100 bancos extranjeros.

Ciudad de México

El clúster financiero de Ciudad de México se sitúa en el puesto 73 del GFCl y es uno de los más importantes de Latinoamérica. El recorrido del sistema financiero

mexicano ha pasado por distintos altibajos a lo largo de su historia. Si bien hacia mediados de siglo XX existían 195 bancos, los cuales eran firmas regionales, el auge industrial del modelo proteccionista entre 1950 y 1980 produjo una concentración de la población y las actividades económicas hacia la zona Metropolitana de Ciudad de México, con un sector financiero que brindaba en esta zona más del 40% del financiamiento total, un hecho que promovió la concentración territorial.

En 1985 se promulgó la Ley Orgánica del Banco de México con la que las instituciones bancarias más pequeñas se fusionaron con las más grandes, haciendo que el número de entidades se redujera a 20 en 1991. Sin embargo, solo dos de los bancos existentes mantuvieron una participación cercana al 50% en el total de depósitos. A inicios del último siglo se modificaron los artículos de la Constitución con el fin de permitir la privatización de los bancos públicos, todo ello acompañado de una serie de acuerdos normativos que incluían la desregulación de intermediarios, la eliminación del encaje y la liberación de tasas.

Actualmente, la calificación del país se ha afectado por el desempeño del sistema bancario de la capital mexicana. La perspectiva de la calificadora *Moody's* es negativa debido a la expectativa de aumento de riesgo de activos debido a la expansión de su cartera de crédito. Sin embargo, la ciudad sigue siendo un atractivo para bancos extranjeros. Cinco de los siete bancos más grandes son extranjeros y durante 2017 se registró la entrada en operación de tres bancos asiáticos.

La hora del Clúster de Servicios Financieros de Bogotá

Más allá de los grandes retos que experimenta el país a la hora de generar eficiencias en el accionar de su industria financiera, se encuentra la dificultad práctica de poder detallar de manera especializada su desempeño respecto a referentes internacionales toda vez que Colombia aún no participa en el escalafón del GFCl.

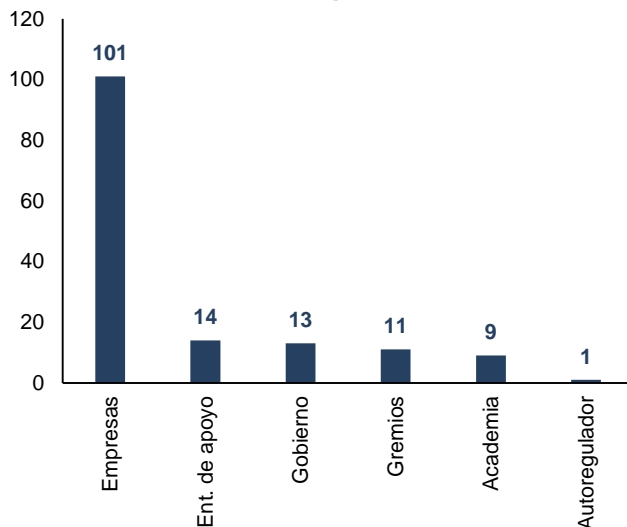
Por lo tanto, con el propósito de subsanar este retraso frente a los pares de la región, la Cámara de Comercio de Bogotá (CCB), a finales de 2016, emprendió la creación del primer Clúster Financiero de Colombia en la capital del país con el apoyo de varios actores del sistema financiero, entre ellos el sistema bancario. Esta iniciativa conjuga dos de los actores que más aportan al crecimiento económico

y al mejoramiento de la competitividad en Colombia: el sector de servicios financieros y la ciudad de Bogotá.

El sector de servicios financieros, además de ser el pilar con mayor competitividad del país, contribuye cerca del 50% del crecimiento de todo el país y apalanca recursos por alrededor del 48% del PIB. Por su parte, Bogotá, ciudad líder en el Índice Departamental de Competitividad, representa cerca del 27% del PIB, el 39% de las plazas de empleo, el 40% de la cartera crediticia y el 62% de las captaciones. Por si fuera poco, la ciudad concentra más del 50% de las transacciones realizadas a través de la industria financiera, emplea al 44% de los trabajadores de la banca en el país y es el *core* de negocio para el 81% de los intermediarios financieros, el 86% de las fiduciarias y el 75% del mercado de valores.

La conjunción de todos estos factores constituye una sólida base sobre la cual implementar un Clúster Financiero, sin olvidar que la localización central, las economías de escala y la proximidad a los centros de poder político y administrativo también son variables que aceleran la consolidación de iniciativas como la de la CCB. Sin embargo, los retos persisten a la hora de articular correctamente actores públicos, privados y académicos del sector. De allí que resulte plausible la labor de la CCB a la hora de aunar esfuerzos por parte de cerca de 150 entidades (Gráfico 2).

Gráfico 2. Entidades participantes en el Clúster de Servicios Financieros de Bogotá.



Fuente: Iniciativa Clúster de Servicios Financieros de Bogotá, Cámara de Comercio de Bogotá (2018)

Este trabajo conjunto ha sido posible gracias a la realización de distintos puntos de encuentro durante el último año y medio, entre las que se cuentan las de los Consejos Ampliado, Consultivo y Ejecutivo, además de las mesas de trabajo y reflexiones estratégicas iniciales. Como fruto de este trabajo se encuentra la Propuesta de Valor en la que se plantea que, de cara al 2026, el Clúster de Servicios Financieros de Bogotá sea reconocido internacionalmente como el principal Centro Financiero Internacional de la región Andina, Centro América y el Caribe. Para ello deberá procurarse la cooperación entre el sector financiero local, la especialización del talento humano, la apropiación de procesos y servicios innovadores, así como de nuevas tecnologías y la atracción de inversión extranjera. Al final, el principal resultado de la iniciativa no deberá ser otro diferente al de mejorar los modelos de negocio del sector, mejorar el entorno en el que estos compiten y fortalecer y dinamizar las redes propias de la industria.

Buscando dar una visión estratégica que focalice esfuerzos, la iniciativa se ha estructurado sobre cinco pilares, que responden a sus principales retos: (i) inclusión y educación financiera, (ii) talento humano, (iii) posicionamiento del sector, (iv) innovación y (v) desarrollo normativo. Es así que desde el lanzamiento de la iniciativa en mayo de 2017 se cuentan como principales logros la conformación del Comité Ejecutivo y la activación de las mesas de trabajo, el diseño y la validación de un Portafolio de Servicios Empresariales Especializados en la CCB para el sector financiero, la formación especializada con el Diplomado “Gestión de Microfinanzas” por parte del SENA y la Universidad Uniempresarial de la CCB y la participación activa en el 20º Congreso Mundial de Clúster en Bogotá, evento impulsado por la CCB que logró posicionar a la ciudad y al país como principales referentes a nivel global en materia de iniciativas clúster.

En esta línea, las metas de cara a 2018 (Cuadro 1) contemplan, como primera medida de posicionamiento del sector, situar a Bogotá dentro del mapa de GFCl, apareciendo en los reportes de clasificación mundial a partir de este año. En el marco del talento humano los objetivos para este año contemplan dimensionar las brechas de talento humano del sector y sus mecanismos de mitigación, al tiempo que se desarrollarán y promocionarán diferentes programas de formación especializada para el sector. En cuanto a la inclusión e innovación financiera, las metas del año están en la estimación del nivel de educación financiera de niños y jóvenes de la ciudad, así como el estudio de la

Cuadro 1. Misiones y metas de los pilares de la Iniciativa

Pilar	Misión	Meta 2018
Inclusión y educación financiera	Mejorar las condiciones e indicadores de IyEF de la ciudad-región.	Desarrollo de proyecto piloto para medir los niveles de educación financiera en 2.400 niños y jóvenes en seis colegios públicos y privados de Bogotá. Estudio de viabilidad de un Agregador de Alternativas de Financiamiento.
Talento humano	Impulsar y ejecutar proyectos para el cierre de brechas del talento humano especializado de los servicios financieros.	Estudio de Cierre de Brechas de Talento Humano – PNUD. “FinTalent 2018” Oferta y demanda nacional e internacional de talento humano. Diplomado Especializado “Creatividad e Innovación en Servicios Financieros”
Posicionamiento del sector	Visibilizar el Cluster a nivel nacional e internacional y posicionarlo como motor de desarrollo económico y de atracción de IED.	Bogotá en el Mapa de CFI -Global Financial Centre Index 2018
Innovación	Fomentar empresas, procesos, productos y servicios altamente innovadores con énfasis en nuevas tecnologías.	Profundización Estratégica en un Segmento de Negocio del Cluster (Innovación Financiera)
Desarrollo normativo	Liderar proyectos y estrategias normativas con miras a posicionar la ciudad como CFI.	Política Pública Local de Inclusión y Educación Financiera. Inventario de iniciativas de InnFinan para un FastTrack de Conceptos Jurídicos y Técnicos

Fuente: Iniciativa Cluster de Servicios Financieros de Bogotá, Cámara de Comercio de Bogotá (2018)

viabilidad que tendría un agregador de alternativas de financiamiento.

Por su parte, en el pilar de desarrollo normativo se gestionará en 2018 la estructuración de la política pública distrital de inclusión y educación financiera, al tiempo que se robustecerá el repositorio de conceptos jurídicos y técnicos del sector financiero. Finalmente, en el frente de innovación se realizará una profundización estratégica en innovación financiera en un segmento de negocio del clúster.

Los desafíos en el camino

Dentro de las buenas prácticas en el desarrollo de las iniciativas clúster se encuentra la definición explícita de sus propósitos conjuntos, los cuales están asociados a sus principales retos. En el caso del clúster de servicios financieros de Bogotá, sus distintos actores identificaron los principales obstáculos que limitan el crecimiento del

sector, comprometiéndose a diezmarlos en equipo hasta el año 2026 por medio del desarrollo de pilares estratégicos no exentos de desafíos.

El mayor de los retos se encuentra en los bajos niveles de inclusión y educación financiera, toda vez que más allá de los rezagos internacionales, el país presenta algunas dificultades para materializar sus metas internas de población adulta con al menos un producto financiero. El acceso del 78,2% para la población adulta a cierre de 2017 luce aún distante del 84%, meta plasmada en el Plan Nacional de Desarrollo, cuyo logro implica incluir en su mayoría a personas que hacen parte de los estratos socioeconómicos 1 (entre 0,3 y 0,9 millones), 2 (entre 0,4 y 1,2 millones) y 3 (entre 1,2 y 2,7 millones), quienes requieren productos y servicios financieros costo-eficientes que las innovaciones tecnológicas prometen.

Ante tal desafío, los servicios financieros digitales, soportados en innovaciones tecnológicas, se configuran en aliados estratégicos para lograr una mayor inclusión

Edición 1128

financiera al ofrecer acceso omnipresente, bajos costos, altos niveles de seguridad y mejoras en la productividad. En este orden de ideas, es importante tener en consideración, además, que la tecnología no solo significa nuevos productos o servicios, también implica el mejoramiento y/o transformación de canales y productos existentes.

En segunda instancia, el éxito de la Iniciativa Clúster de Servicios Financieros de Bogotá pasa por superar la problemática de la brecha de talento humano ofrecido y vinculado a las empresas. Si bien las deficiencias del talento humano son una problemática nacional generalizada, independientemente de la actividad productiva de análisis, la apropiación de la transformación digital en el ecosistema no será posible si no se forma el personal para ello. Este desafío será abordado de manera protagónica por las nueve entidades académicas del Clúster.

Por su parte, el pilar de innovación tiene como principal desafío lograr la sostenibilidad de los pilotos que se propicien. Una buena experiencia reciente en el sector, y que puede servir como referencia, se desarrolló por medio del Comité de Protocolo Verde de Asobancaria, un acuerdo histórico para avanzar en la conservación del medio ambiente. A través del Protocolo se han gestionado “Pilotos de Innovación Financiera” propiciando esquemas innovadores que puedan aprovechar oportunidades de negocio de manera sostenible.

A partir del éxito de los pilotos de innovación, se requiere que sus experiencias y lecciones permitan, posteriormente, el establecimiento de modelos que puedan guiar el ejercicio de formulación de política pública y regulación, así como el diseño de instrumentos, productos y servicios financieros para lograr la sostenibilidad.

En este sentido, uno de los principales desafíos normativos se encuentra en establecer un marco jurídico afín con el desarrollo de la innovación. Para ello, en el marco de la actual revolución tecnológica, los principales retos regulatorios se encuentran en (i) la interoperabilidad en general del sistema, (ii) el *blockchain* y su aplicación en el sector financiero y (iii) el *crowdfunding* y los nuevos modelos de financiación.

Puntualmente, la interoperabilidad de productos y canales es un requisito indispensable para lograr establecer un verdadero ecosistema de pagos digitales, razón que lo

convierte en un reto preponderante. A la fecha se han realizado avances en el registro de cuentas de ahorro de trámite simplificado y en volumen de los depósitos electrónicos, y se encuentran en marcha proyectos de distintas entidades para hacer interoperables sus distintos servicios. Ahora bien, según cifras reportadas por Banca de las Oportunidades, la corresponsalía bancaria aún tiene un bajo nivel de actividad con respecto a su potencial, de allí que se pueda aumentar la capilaridad del sistema permitiendo que los consumidores financieros puedan realizar transacciones de su banco en un corresponsal bancario de otra entidad financiera.

Es importante destacar que todo reto normativo debe saldarse garantizando el balance de la regulación entre los nuevos requerimientos del mercado, la estabilidad del sistema y la protección a los consumidores. De manera que de la forma en que se gestione el conjunto previo de retos dependerá la materialización del gran propósito de la Iniciativa Clúster de Servicios Financieros de Bogotá: ser el principal Centro Financiero Internacional de la región Andina, Centro América y el Caribe. Qué tan cerca o lejos estaremos de lograrlo en los próximos años será algo que se descubrirá en la próxima edición del GFCI.

Reflexiones finales

Los desafíos en materia de desarrollo financiero que experimenta el país requieren la coordinación del ecosistema para la superación más expedita de los mismos. Es por ello que resulta más que oportuno la iniciativa que ha ofrecido la Cámara de Comercio de Bogotá con el liderazgo y apoyo de diversos actores del sector financiero, incluyendo la banca, para la estructuración de la Iniciativa de Clúster de Servicios Financieros de Bogotá, que afrontará los principales cuellos de botella que se experimentan en el sector de cara a posicionarlo como el centro financiero líder en la región.

Desde octubre de 2016, con la validación seminal de la iniciativa del clúster, se han realizado avances notables, sobre todo si se tiene en cuenta que ha dependido de la coordinación de prácticamente un centenar y medio de agentes del ecosistema. Tras su lanzamiento en mayo de 2017, se logró finalizar el año pasado con la instalación de la institucionalidad para abordar los retos que encara el clúster. Durante este año se iniciará la ejecución de los proyectos de cada mesa y se sabrá, por fin, cómo se posiciona Bogotá con respecto al resto de referentes regionales en el GFCI.

Edición 1128

Los desafíos que enfrenta el clúster en cuanto a inclusión y educación financiera, brecha de talento humano, apropiación de la innovación y ajustes normativos son de importancia. No obstante, el sector financiero colombiano se ha configurado como el líder de la competitividad nacional, sabiendo superar con solvencia desafíos históricos como los de riesgo de lavado de activos durante el boom del narcotráfico, la multibanca y la apertura, entre otros, lo que permite proyectar un desempeño exitoso del clúster que redunde en una irrigación óptima de financiación para el desarrollo nacional.

Edición 1128

Colombia

Principales Indicadores Macroeconómicos

	2015					2016					2017		2018
	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total Proy.	Total Proy.	
PIB Nominal (COP Billones)*	799,3	209,3	214,0	216,2	223,1	862,7	224,5	227,2	229,84	232,0	913,5	970,1	
PIB Nominal (USD Billones)*	253,8	66,9	71,5	73,9	74,1	286,6	76,3	74,8	78,3	77,7	306,1	317,6	
PIB Real (COP Billones)*	531,3	134,6	135,2	135,5	136,8	542,1	136,6	137,5	138,6	139,0	551,7	566,0	
Crecimiento Real*													
PIB Real (% Var. interanual)	3,1	2,5	2,4	1,5	1,8	2,0	1,5	1,7	2,3	1,6	1,8	2,6	
Precios*													
Inflación (IPC, % Var. interanual)	6,8	8,0	8,6	7,3	5,7	5,7	4,7	4,0	4,0	4,1	4,1	3,6	
Inflación básica (% Var. interanual)	5,9	6,6	6,8	6,7	6,0	6,0	5,6	5,1	2,2	4,0	4,0	...	
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	3149	3129	2995	2924	3010	3010	2941	3038	2937	2984	2984	3055	
Tipo de cambio (Var. % interanual)	31,6	21,5	15,8	-6,3	-4,4	-4,4	-6,0	1,5	0,4	-0,9	-0,9	2,4	
Sector Externo (% del PIB)*													
Cuenta corriente	-7,4	-5,1	-3,8	-4,8	-3,4	-4,3	-4,1	-3,6	-3,3	-2,4	-3,4	-3,6	
Cuenta corriente (USD Billones)	-18,7	-3,6	-2,8	-3,6	-2,6	-12,5	-3,2	-2,7	-2,6	-1,9	-10,4	-11,4	
Balanza comercial	-7,3	-5,4	-3,9	-4,7	-4,2	-4,6	-3,4	-3,9	-3,1	-1,9	-3,1	-3,2	
Exportaciones F.O.B.	17,9	12,9	13,9	14,0	14,9	13,9	14,0	14,8	15,3	16,6	15,2	...	
Importaciones F.O.B.	25,1	18,4	17,8	18,7	19,1	18,5	17,5	18,7	18,6	18,4	18,3	...	
Renta de los factores	-2,2	-1,6	-1,8	-1,9	-1,4	-1,7	-2,5	-1,9	-2,3	-2,9	-2,4	-2,3	
Transferencias corrientes	2,1	1,9	1,9	1,8	2,2	1,9	1,8	2,2	2,2	2,4	2,1	1,8	
Inversión extranjera directa	4,6	6,8	5,0	2,9	4,1	4,7	3,3	3,6	6,3	4,9	4,5	...	
Sector Público (acumulado, % del PIB)													
Bal. primario del Gobierno Central	-0,5	0,2	-1,1	0,6	0,4	
Bal. del Gobierno Central	-3,0	-0,8	-1,0	-2,7	-3,9	-4,0	-1,1	-1,2	-3,6	-3,1	
Bal. estructural del Gobierno Central	-2,2	-2,2	-2,0	-1,9	
Bal. primario del SPNF	-0,6	1,0	2,1	1,8	0,9	0,9	-0,1	1,2	0,0	0,5	
Bal. del SPNF	-3,4	0,3	0,6	-0,6	-2,6	-2,4	-0,7	-0,3	-3,2	-2,7	
Indicadores de Deuda (% del PIB)													
Deuda externa bruta	37,9	40,4	41,2	41,1	42,5	42,5	38,8	38,8	39,9	
Pública	22,7	24,2	24,8	24,8	25,2	25,2	23,3	22,8	23,3	
Privada	15,2	16,2	16,3	16,3	17,2	17,2	15,5	16,1	16,6	
Deuda bruta del Gobierno Central	45,1	43,2	44,0	44,6	46,1	46,0	44,1	44,7	46,2	

*La sección de Precios, PIB y Sector externo presenta datos observados hasta diciembre de 2017, no proyecciones.

Fuente: PIB y Crecimiento Real – DANE, proyecciones Asobancaria. Sector Externo – Banco de la República, proyecciones MHCP y Asobancaria. Sector Público – MHCP. Indicadores de deuda – Banco de la República, Departamento Nacional de Planeación y MHCP.

Edición 1128

Colombia Estados Financieros*

	dic-17 (a)	nov-17	dic-16 (b)	Variación real anual entre (a) y (b)
Activo	581.459	580.899	548.195	1,9%
Disponible	39.194	39.194	37.695	-0,1%
Inversiones y operaciones con derivados	103.279	103.279	96.378	3,0%
Cartera de crédito	418.604	417.190	394.424	2,0%
Consumo	116.007	115.694	106.359	4,8%
Comercial	235.696	235.424	227.542	-0,5%
Vivienda	55.094	54.288	49.556	6,8%
Microcrédito	11.806	11.784	10.968	3,4%
Provisiones	23.871	23.524	19.038	20,5%
Consumo	8.800	8.718	7.048	19,9%
Comercial	12.362	12.121	9.651	23,1%
Vivienda	1.860	1.829	1.560	14,5%
Microcrédito	837	843	765	5,1%
Pasivo	505.403	505.775	475.122	2,2%
Instrumentos financieros a costo amortizado	441.714	441.017	413.961	2,5%
Cuentas de ahorro	166.445	165.284	153.412	4,2%
CDT	144.308	146.611	136.510	1,6%
Cuentas Corrientes	53.145	49.757	50.870	0,4%
Otros pasivos	3.481	3.481	3.203	4,4%
Patrimonio	76.056	75.124	73.073	0,0%
Ganancia / Pérdida del ejercicio (Acumulada)	7.712	6.352	11.640	-36,3%
Ingresos financieros de cartera	40.888	40.888	37.913	3,6%
Gastos por intereses	15.246	15.246	16.469	-11,1%
Margen neto de Intereses	24.860	24.860	22.027	8,4%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	4,26	4,44	3,10	1,15
Consumo	5,74	6,04	4,87	0,87
Comercial	3,64	3,81	2,26	1,38
Vivienda	3,01	3,04	2,28	0,73
Microcrédito	7,78	7,70	7,29	0,50
Cubrimiento**	134,0	127,0	155,5	21,52
Consumo	132,1	124,7	136,1	-4,02
Comercial	144,1	135,1	187,9	-43,74
Vivienda	112,1	110,7	138,3	-26,19
Microcrédito	91,1	92,9	95,8	-4,62
ROA	1,33%	1,19%	2,07%	-0,7
ROE	10,14%	9,26%	15,59%	-5,4
Solvencia	15,89%	15,53%	15,25%	0,6

* Cifras en miles de millones de pesos.

** No se incluyen otras provisiones.